



ISBN: 9786070275388

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y
la Educación

Basilio Encarnación, R. (2015). La operación académica integrada como alternativa de vinculación docencia-investigación. En P. Morán Oviedo (Comp.), *Docencia e investigación en el aula: una relación imprescindible* (pp. 145-156). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-
NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

La operación académica integrada como alternativa de vinculación docencia-investigación

Ramiro Basilio Encarnación*

La situación crítica que vive el país se manifiesta en diferentes sectores y con variadas dimensiones. Esto se aprecia, entre otros aspectos, en la práctica que realizan las instituciones educativas en todos los niveles. De manera concreta, en el proceso enseñanza-aprendizaje en donde los diferentes elementos didácticos presentan las siguientes limitaciones:

- Objetivos didácticos para hacer del alumno un receptor pasivo, acrítico, sumiso y, por tanto, fácilmente manejable.
- Modelos de relación dependientes, verticales y autoritarios.
- Manejo de contenidos en forma enciclopédica, fragmentada o desvinculada de la realidad.
- Empleo de procedimientos didácticos que llevan al verbalismo, congelamiento de lo real, formalismo, detallismo y acumulación de información.
- Utilización de la evaluación como un medio de dominación e intimidación, mercantilismo o competencia.

**Motivaciones
fundamentales**

* Profesor normalista, egresado de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, Guerrero.

Así, esta propuesta pretende contribuir a solucionar los problemas expuestos y responde a tres tipos de motivaciones:

De carácter histórico-social. Se dirige a combatir el congelamiento de la realidad y las actitudes acríticas, mediante procedimientos que permiten que el estudiante comprenda globalmente el mundo, entendido en su doble dimensión: natural y social. De aquí que se pronuncia por atacar la fragmentación y la diversificación de los contenidos de aprendizaje por medio de su vinculación en unidades que muestran los hechos de la realidad como elementos de una totalidad, siempre cambiante. De la misma manera, pretende romper con el ejercicio de actitudes de dominación al permitir que el alumno tenga la capacidad para desenvolverse en un ambiente de libertad, para que sea capaz de valorar el papel social que le corresponde y desarrolle el compromiso para superar los problemas, siempre con una actitud abierta al cambio.

De carácter epistemológico-científico. Ataca el manejo de contenidos de manera enciclopédica, fragmentada o desvinculada de la realidad, permitiendo que el conocimiento, y por tanto el aprendizaje, se dé en una relación dialéctica de acción-reflexión, de teoría y práctica, dentro de una perspectiva que considera al estudiante como un sujeto cognoscente dinámico, creativo y crítico, capaz de transformar la realidad y de transformarse a sí mismo, mediante su interacción con el mundo natural y social. Asimismo, apunta a que el alumno, con base en ciertas teorías sociológicas, psicológicas y pedagógicas, encuentre una explicación científica a las causas de los fenómenos y diseñe sus estrategias para resolver los problemas confrontados.

De carácter didáctico. Se orienta a combatir la alineación o la actitud acrítica y receptiva del alumno; su heterodirección y pasividad, por medio de procedimientos que posibiliten la realización del proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de una perspectiva dialógica en la que docentes y alumnos interactúen dentro de una dimensión horizontal, y propicien el empleo de la investigación como el medio idóneo para lograr que el alumno sea *sujeto* y *objeto* de su propia transformación, me-

diante el contacto directo con problemas de la vida real y la búsqueda de soluciones adecuadas, oportunas y eficaces.

La *operación académica integrada* es el trabajo coordinado que realizan los docentes para establecer interrelaciones entre los objetivos, contenidos, criterios metodológicos y de evaluación de los programas de estudio dentro de los procesos concretos que constituyen la *totalidad educativa*, con el fin de proporcionar una visión unitaria de los hechos estudiados, haciéndolos más comprensibles, significativos y funcionales. De tal forma, el marco en que se realiza la operación académica integrada es la *totalidad educativa*, entendida ésta como la articulación dialéctica de todos los procesos concretos particulares relacionados con la teoría pedagógica, la práctica docente y la estructura organizativa. Por tanto, la operación académica Integrada de los programas de aprendizaje es la acción educativa en la que teoría pedagógica, práctica docente y estructura organizativa se articulan dialécticamente para lograr ciertos objetivos concretos de formación dentro de una intencionalidad histórica, social y pedagógica.

Esta intencionalidad se determina por los fines, los objetivos y la naturaleza de la institución, los cuales responden, a su vez:

- A las características del contexto sociohistórico, que se concretan a partir de una idea de sociedad.
- Una concepción de educación, que involucra, asimismo, una idea de sujeto.
- Una concepción de aprendizaje, determinada, a su vez, por una concepción de conocimiento.

Así, la operación académica integrada involucra tres dimensiones de coordinación: teórica, práctica y organizativa.

Perspectivas de la operación académica integrada

Pueden considerarse dos perspectivas fundamentales: una vertical y otra horizontal. La perspectiva vertical consiste en desa-

Caracterización general

rollar las diferentes unidades didácticas que constituyen el plan de estudios, de manera unificada, alrededor de diversos niveles de formación. Esta coordinación se realiza a lo largo del plan de estudios y establece relaciones de antecedente y consecuente entre los diferentes espacios curriculares. La perspectiva horizontal tiende a la unificación de los elementos programáticos de las diferentes unidades didácticas que se desarrollan en el mismo periodo lectivo, para que los objetivos de éste se alcancen con mayor eficiencia.

**La academia como
medio fundamental
para realizar la
operación
académica
integrada**

La *academia* es la coordinación que se establece entre los docentes con el propósito de planear, organizar, dirigir, y evaluar de manera que interrelacione la práctica docente, a fin de que el alumno adquiera, maneje y asimile los elementos teórico-metodológicos inherentes a su formación, de modo semejante a como se manifiestan en la realidad concreta. Consecuentemente, la *academia* constituye el espacio en el que se generan relaciones sociales que llevan a acciones cuyo objetivo es compartir, difundir y crear nuevos conocimientos tendientes a solucionar problemas de la práctica docente. Así, opera como un verdadero grupo de aprendizaje, ya que sus integrantes interactúan para lograr la tarea común de formar alumnos críticos, innovadores y creativos.

Desde este punto de vista, los integrantes de la academia se convierten en sujetos y objetos de aprendizaje y de investigación, al dirigir sus intereses y acciones a identificar y dar solución a los problemas que se generan durante el proceso de aprendizaje de sus alumnos, pero también al examinar críticamente para superar los obstáculos que se presentan en las tareas de planeación, realización y evaluación de su propia práctica.

La academia, al igual que todo grupo de aprendizaje, es un proceso en el que se presentan de manera indisoluble dos niveles: el *temático* y el *dinámico*, y a partir de los cuales los sujetos construyen y reconstruyen el proceso de formación. Desde el nivel temático los docentes, de manera coordinada:

- Unifican criterios para establecer un marco teórico común que fundamente la integración de los contenidos.

- Determinan los referentes curriculares para posibilitar la integración teórica-metodológica del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Revisan y analizan los recursos didácticos acordes con la especificidad de la práctica docente entendida como totalidad (condiciones socioeconómicas que afectan la práctica docente, características, intereses y posibilidades de los alumnos, y la naturaleza de los contenidos de aprendizaje).
- Proponen las alternativas de investigación que pueden emplear los alumnos de manera integrada para manejar métodos y recursos en el tratamiento de problemas vinculados con su formación escolarizada.
- Analizan de manera participativa las formas, procedimientos e instrumentos más apropiados para la evaluación y acreditación del proceso de enseñanza-aprendizaje.

A partir del nivel dinámico la academia se concibe como la instancia de análisis colectivo, orientada a explicar los comportamientos individuales y sociales de sus integrantes. En este sentido, se le concibe como un sistema complejo de relaciones sociales, organizado para elaborar los instrumentos que hacen posible la formación prevista institucionalmente. En este nivel se valoran aspectos tales como:

- Sus expectativas e intereses, y su relación con los objetivos institucionales.
- Las normas, situaciones y acontecimientos que favorecen o entorpecen el desarrollo de las actividades previstas.
- Los papeles que se van asumiendo, los estados afectivos que se suscitan y los valores en juego.
- Los productos de aprendizaje de los alumnos y su relación con los objetivos planteados.
- Los resultados de las diversas técnicas e instrumentos utilizados, las implicaciones de tipo social, institucional e individual de las acciones desarrolladas por los alumnos y promovidas por la academia.

La valoración de esta práctica se hace a partir de un Diario de campo, instrumento que se retoma y reconstruye a partir del empleo y de la investigación participativa como estrategia didáctica y en el que se incluye la observación de los dos niveles: el temático y el dinámico.

Todas las acciones realizadas por la academia son coordinadas de manera rotativa por alguno de los integrantes de la misma, lo que permite compartir responsabilidades y asumir mayor compromiso grupal.

Requerimientos didácticos para la operación académica integrada

Para lograr la operación académica integrada de los programas es necesario:

- El análisis de la problemática de la realidad concreta.
- La integración de los elementos de los programas.
- La metodología participativa.
- La organización de tiempo.
- Un espacio (taller o laboratorio) integrador.
- El análisis de la problemática de la realidad concreta.

Esta propuesta se fundamenta en una perspectiva que considera el proceso de enseñanza-aprendizaje como unidad dialéctica, en la que tanto docentes como alumnos participan activa y creativamente, aprendiendo y transformando la realidad y a sí mismos. Desde este punto de vista, el alumno es concebido como un agente de transformación personal y social, que aprende mediante la detección de problemas reales y la búsqueda de soluciones originales y creativas.

Sobre estos criterios, la operación académica integrada establece, como requisito indispensable, orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de la creación de situaciones propicias y condiciones adecuadas para percibir problemas concretos de la realidad, enfrentarlos mediante la puesta en práctica de información y experiencias previas; elaborar hipó-

tesis como tentativas iniciales de solución; explicar las relaciones de los elementos del problema mediante operaciones de análisis y síntesis; aplicar los resultados para contrastar los elementos teóricos elaborados con la actividad práctica, y detectar nuevas situaciones problemáticas que den pauta para iniciar otra vez el proceso, en una espiral interminable.

La integración de los elementos de los programas

Ésta debe realizarse por medio de la unificación de los diversos elementos que conforman los programas escolares, de manera sistemática y coherente, con el fin de lograr una totalidad estructural y funcional de contenidos y procedimientos en la detección e intento de solución de problemas de la realidad.

A partir del análisis del nivel de formación señalado en los objetivos terminales de las unidades didácticas y de la descripción de bloques de contenidos, se deben elegir los requerimientos teóricos, metodológicos e instrumentales necesarios para que los alumnos aborden el problema. Esta determinación de requerimientos académicos debe llevarse a cabo tomando en cuenta los recursos y las limitaciones existentes, tanto en el nivel de desarrollo de los estudiantes como de las condiciones de la escuela. Los conceptos, teorías, procedimientos y demás elementos que integran el programa deben ser instrumentos que, de manera multidisciplinaria, ayuden a establecer los marcos referenciales para investigar la problemática de la realidad inmediata.

La metodología participativa

La operación académica integrada establece como requisito el empleo de una estrategia teórica y metodológica que posibilite que los alumnos interactúen permanentemente para compartir propósitos comunes de formación; intercambien y confronten diversos puntos de vista; aporten elementos para la reflexión; asuman actitudes de respeto y tolerancia, e intercambien funciones de coordinación para evitar la consolidación de papeles rígidos y estereotipados. Todo esto orientado al aprovechamiento y desarrollo de las posibilidades y potencialidades de los inte-

grantes del grupo, lo cual implica que todos interactúen vinculados estrechamente y compartan ciertas reglas establecidas por ellos mismos, a fin de llevar a cabo una tarea común que se habrán fijado como meta. Por lo mismo, se exige que profesores y estudiantes en su conjunto constituyan un verdadero grupo de aprendizaje, así caracterizado porque estén presentes en él la pertenencia al grupo, la solidaridad entre sus integrantes, la pertinencia en la tarea y la coincidencia de intereses académicos.

Organización del tiempo

La academia, al planear y dirigir con una estructura multidisciplinaria el trabajo de los cursos, talleres, laboratorios o seminarios de determinado periodo escolar, lleva al establecimiento de problemas que requieren la participación de alumnos y maestros y, consecuentemente, de la integración de tiempos. Esta situación obliga a que el periodo lectivo se organice en unidades de operación que den oportunidad al tratamiento simultáneo de los problemas, básicamente en la realización de trabajos de investigación de campo.

La organización del tiempo, para la realización de la investigación de los problemas o situaciones de aprendizaje, permite que el alumno desarrolle su labor académica al vincular teórica y metodológicamente los contenidos curriculares de los diferentes programas escolares que se manejen en el mismo periodo de trabajo. Se evita así la parcelación que recarga las tareas y reitera acciones innecesarias. De tal forma, la duración de cada una de las unidades temáticas del programa debe ser igual para todos los espacios curriculares, al procurar el logro de un producto integrado de aprendizaje.

Un espacio integrador

Para que la operación académica integrada sea posible, es indispensable la existencia de un espacio operativo en el que se generen las diferentes vinculaciones de objetivos, contenidos y estrategias de aprendizaje. Éste puede asumir las características de taller o de laboratorio didáctico.

Cualquiera que sea la modalidad que caracterice al espacio integrador, éste tiene como propósito fundamental obtener un producto totalizador de conocimientos y experiencias mediante las relaciones que se establecen en las diferentes áreas de aprendizaje, para estructurar un marco que posibilite el logro de los niveles de formación señalados en el plan de estudios. En síntesis, el espacio integrador es una estrategia de vinculación que, a la vez que contribuye a la reconstrucción permanente del marco referencial indispensable para enfrentar durante un mismo periodo lectivo problemas de la realidad y lograr así aprendizajes significativos, favorece el desarrollo paulatino y gradual de los rasgos del perfil de egreso y, por ende, el cumplimiento de los objetivos generales del plan de estudios.

Estrategia de acción

La academia funciona gracias a una estrategia que comprende tres fases que se involucran entre sí, la planeación integrada, la ejecución y la evaluación participativa.

a) *La planeación integrada.* Los miembros de la academia interactúan con la finalidad de precisar las necesidades concretas de su realidad inmediata y ubicarlas dentro del contexto en que se realiza la práctica docente.

Esta fase se lleva a cabo en dos dimensiones. En la primera, al inicio de las actividades del semestre, los docentes realizan de manera participativa un plan de operación académica integrada, que constituye una síntesis de la explicación de los factores que favorecen o condicionan la ejecución de la práctica docente; comprende también la descripción de la realidad inmediata mediante el análisis de los problemas más comunes que la afectan, la determinación de las prioridades y el planteamiento de alternativas de solución adecuadas. La segunda se realiza periódicamente para coordinar esfuerzos en el tratamiento del problema eje de cada una de las unidades temáticas que constituyen el programa de estudio, con el fin de lograr las evidencias de los productos de aprendizaje señalados en los mismos. Esto implica la acción participativa para precisar objetivos comunes; determinar bloques de contenidos de aprendizaje; señalar estrategias,

recursos de apoyo y criterios de evaluación y acreditación dentro de un marco temporal convenido.

b) La fase de ejecución (Aplicación del Plan de Operación Académica Integrada). Comprende el intercambio de experiencias y puntos de vista de los docentes para unificar esfuerzos y poder orientar a los estudiantes en el tratamiento de los problemas. Las estrategias de investigación participativa y aprendizaje grupal constituyen los ejes teórico-metodológicos de esta fase, en la cual los docentes interactúan con los estudiantes para percibir la forma en que se presenta el problema eje (de carácter hipotético) en la realidad y explicarlo mediante la organización de los elementos culturales que aportan los diferentes cursos, seminarios, talleres y laboratorios del semestre. Se elaboran algunas hipótesis que a manera de alternativas de solución permitan abordar la situación problemática, las concretan en un plan de acción que se ejecuta en el ambiente real y simultáneo, y se registran los alcances y limitaciones obtenidos mediante el Diario de campo.

c) La fase de evaluación participativa. Comprende la reflexión individual y colectiva a partir de los niveles temático y dinámico sobre el proceso y los resultados obtenidos, así como en relación con las circunstancias en que se llevó a cabo la operación académica y los medios que apoyaron su realización.

La evaluación posibilita el conocimiento de los logros y obstáculos personales y grupales a la vez que favorece una modificación de las habilidades y actitudes de los docentes y de los estudiantes, que contribuyen a la transformación y superación permanente de su acción.

Alcances, limitaciones y sugerencias

Si bien la educación por sí sola no resolverá los problemas actuales que vive el país, sí es un poderoso vehículo de transformación, ya que contribuye a retrasar o acelerar los cambios sociales. Es por esto que el introducir, generar y desarrollar prácticas alternativas que posibiliten un cambio en el orden educativo, permite ganar espacio en el proceso de transformación que se desea. Por lo mismo, al propiciar que los docentes reflexionen

conjuntamente sobre los problemas de la práctica cotidiana —para hacerla cualitativamente mejor—, la operación académica integrada favorece que los profesores sean analistas y protagonistas del cambio. De manera concreta, las ventajas que implica la operación académica integrada son, entre otras:

- Contar con un espacio constante para la reflexión teórica, sobre la práctica educativa y el contexto en que se mueve.
- Recuperar la práctica docente y reflexionar colectivamente sobre ella, para discriminar los problemas comunes de los individuales, institucionales y sociales y para buscarles soluciones oportunas y seguras.
- Tomar conciencia de la necesidad de abordar la problemática de la práctica educativa, desde diversas dimensiones de análisis, mediante el trabajo multidisciplinario.
- Comprender que todo cambio institucional se inicia en la práctica cotidiana mediante el conocimiento y la descripción de las condiciones institucionales en que ésta se realiza; condiciones que coartan, pero que a la vez posibilitan la construcción de conocimiento sobre la práctica profesional.
- Tomar conciencia de que todo cambio educativo presupone el enfrentamiento a problemas de formación propia y falta de conocimientos actualizados, por lo que es necesario una superación permanente.
- Tener la posibilidad de sistematizar las experiencias con fin de retroalimentar la práctica docente.
- Fortalecer el espíritu crítico, creativo y reflexivo para autoevaluar las limitaciones personales y hacer frente a las múltiples contradicciones que se presentan en la práctica cotidiana.
- Crear conciencia sobre la conveniencia del trabajo participativo mediante el análisis de los obstáculos de la actividad grupal y de las formas colectivas de organización y producción.
- Utilizar la investigación como la herramienta necesaria para dar tratamiento a los problemas de la práctica profesional.
- Tener la oportunidad de someter a prueba y evaluación diferentes opciones didácticas.

Para hacer realidad la puesta en marcha de la operación académica integrada, es necesario vencer algunos obstáculos, tales como la rigidez de la estructura burocrático-administrativa; la anulación de toda propuesta innovadora; la sobrecarga académica de los profesores; la desarticulación de los componentes de la totalidad educativa; la falta de coordinación entre el personal directivo y docente; el desacuerdo entre las decisiones de tipo académico y administrativo, el individualismo y actitudes de competencia y rivalidad entre los profesores, así como la prevalencia de las necesidades individuales sobre las sociales.

Algunas acciones que se podrían llevar a cabo para hacer realidad la instalación de la operación académica integrada son:

- Institucionalizar la organización y funcionamiento de la academia de docentes.
- Formalizar el análisis, la discusión y la reflexión de la práctica cotidiana como estrategia de evaluación institucional.
- Crear un encuadre institucional de cambio y de trabajo que, respetando la libertad académica, exija un producto que requiera un esfuerzo colectivo.
- Establecer una estrategia de comunicación permanente entre todos los involucrados en el proceso educativo.

Ubicar a los docentes en la atención de los espacios curriculares y comisiones de servicio de conformidad con su perfil profesiográfico. Exigir el registro permanente de la actividad cotidiana, mediante el Diario de campo, con el fin de rescatar y enriquecer la práctica educativa.

En el cuerpo general de esta propuesta se advierte la intención de hacer de la recuperación real y crítica de la práctica docente, la condición básica para generar nuevas prácticas culturales que determinen una superación individual, institucional y social.